## Diocese of Palm Beach

9995 North Military Trail • P.O. Box 109650

Palm Beach Gardens, Florida 33410-9650

(561) 775-9595 Fax (561) 775-7035



Office of
THE BISHOP

21 de abril, 2025

**Declaración del Reverendísimo Gerald M. Barbarito**

**sobre el fallecimiento del Papa Francisco**

Una de las innumerables y maravillosas características por las que el Papa Francisco será recordado durante mucho tiempo fue su reconocimiento como un “Papa de las Sorpresas” y por presentar una sorpresa como una alegría. Aunque su muerte no fue inesperada, claramente fue una sorpresa, ya que ocurrió inmediatamente después de la celebración de la Pascua y en vista de su lenta pero positiva recuperación. Fue como si nos hubiera enseñado una poderosa lección sobre el verdadero significado de la esperanza durante este Año Jubilar de la Esperanza que nos dio, mientras viajamos en esta vida como peregrinos de la esperanza. Pasó su período de Cuaresma en “fragilidad”, según su propia descripción, y miró hacia adelante con gran determinación, con esperanza, hacia la plenitud de la vida, que le llegó en la Pascua. Fue un hombre de tremenda esperanza, que vivió hasta el final y que proporcionó alegría a todos nosotros.

Se podría decir, y se dirá, mucho sobre sus tremendas contribuciones a la vida de la Iglesia durante su Pontificado. Su mensaje final en el Domingo de Pascua, en su discurso Urbi et Orbi, pocas horas antes de su paso a la vida eterna, nos habla con elocuencia en este momento. Exhortó:

¡*Cristo ha resucitado! En este anuncio está contenido todo el sentido de nuestra existencia, que no está hecha para la muerte sino para la vida. ¡La Pascua es la fiesta de la vida! ¡Dios nos ha creado para la vida y quiere que la humanidad resucite! A sus ojos toda vida es preciosa, tanto la del niño en el vientre de su madre, como la del anciano o la del enfermo, considerados en un número creciente de países como personas a descartar.*

*Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo. Cuánta violencia percibimos a menudo también en las familias, contra las mujeres o los niños. Cuánto desprecio se tiene a veces hacia los más débiles, los marginados y los migrantes.*

*En este día, quisiera que volviéramos a esperar y a confiar en los demás —incluso en quien no nos es cercano o proviene de tierras lejanas, con costumbres, estilos de vida, ideas y hábitos diferentes de los que a nosotros nos resultan más familiares—; pues todos somos hijos de Dios.*

Rezamos por nuestro querido Santo Padre, el Papa Francisco, y también tenemos plena confianza para rezarle a él.

Además, invitamos a nuestros fieles a rezar la Novena proporcionada por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en memoria del Papa Francisco.

Introducción: Toda la Iglesia llora la muerte del Santo Padre, el Papa Francisco. En catedrales, basílicas, iglesias parroquiales, santuarios y capillas se ofrecerá la Sagrada Eucaristía por el descanso de su alma. Las comunidades y los individuos pedirán a Dios que conceda su infinita misericordia al hombre que sirvió a la Iglesia como Obispo de Roma.